



EDITORIAL

2.200 oportunidades a consolidar

Un Campus que ha crecido más de un veinte por ciento en este curso merece un trato de favor, no una lluvia de recortes

El campus de la Universidad de Salamanca en Ávila se nutre de unos 2.200 alumnos, tal y como han explicado los directores de la Escuela de Educación y Turismo y de la Politécnica en una reciente reunión. La primera cuenta con un millar de alumnos, y la segunda llega a los 1.200 teniendo en cuenta los que cursan grado y los que asisten a itinerarios de adaptación de las titulaciones existentes. En resumen, son 2.200 alumnos, muchos de Ávila, pero otros muchos de fuera de la provincia que son tan necesarios para la ciudad como el agua de mayo. Son 2.200 oportunidades para el estudio universitario que se oferta en Ávila y que los abulenses no queremos que se marche de nuestra provincia.

Resuelto, al parecer con éxito, el primer

envite del rector de la Universidad de Salamanca que lanzó un órdago proponiendo el cierre, la pérdida de autonomía o como lo queramos llamar del Campus de Ávila, ahora no sólo cabe reclamar que se mantenga la capacidad de autogestión, sino que debe ir a más, porque sólo cuando una institución se adapta a los nuevos tiempos sobrevive, y las dos escuelas locales han demostrado que son capaces de hacer las cosas muy bien, con gran proyección.

Un Campus que ha crecido más de un veinte por ciento en este curso, en un momento tan delicado para la universidad, merece un trato de favor y no una lluvia de recortes, además por la implicación y el arraigo social que arrastra después de tantos años, y de tantas decisiones desacertadas en muchos casos. No olvidemos que la Universidad de Salamanca con Ávila ha tenido en los últimos años unos episodios clara-

mente favorables, pero todavía todos tenemos en la mente el nombre de algún máximo responsable de la institución académica considerada persona no bien recibida en esta, por otro lado, siempre acogedora provincia.

Confiemos que la altanería demostrada hace unos meses por el actual equipo rectoral de la Universidad de Salamanca con Ávila sea un episodio pasajero que pronto podamos olvidar.

Iniciar una etapa de diálogo que abra puertas al recorrido que la Universidad de Salamanca todavía tiene en Ávila es lo que pide el momento. Porque, además, no olvidemos que Ávila no ha optado nunca por una universidad pública autónoma, como sí han hecho otras provincias de Castilla y León, y eso, en estos momentos que la situación obliga al máximo aprovechamiento de las sinergias es un valor a reconocer.